04 MAR ADENTRO – NO NEGOCIABLES

Estamos en una nueva reunión, la cuarta, y seguimos tratando de ver cosas más prácticas. Pero, me parece a mí más importante, que conozcan bien lo que está de fondo de todo esto que hacemos que es: nuestro carisma, nuestra espiritualidad, cosas que hacen que, después, cuando bajemos al concreto, algunas cosas que tienen que ver con el grupo, se pueden adaptar a cada uno. Pero si no captamos la espiritualidad de esta Orden Religiosa, si no captamos lo más de fondo, lo otro puede ser como si fuera un cuerpo sin alma.

CAPÍTULO GENERAL

Un Capítulo en la vida religiosa es algo muy importante, hay varios capítulos. El **Capítulo General** es cuando se junta el Gobierno General, es decir, los Superiores Mayores con los Gobiernos de las Provincias, -que son en lo que está dividido el Instituto en todo el mundo-, y con los religiosos que son votados. Son una selección de lo más "importante", -puede haber uno que sea mucho más santo en algún lado que está enfermo y no va-, "importante" en cuanto a lo que se va a realizar por ser los que gobiernan y son los votados. Las hermanas también tienen lo mismo, ellas tienen gobierno aparte y, en el Capítulo de ellas, va un sacerdote a asistir a manera de capellán.

Para una congregación religiosa, un Capítulo General es algo muy importante, tan importante es, que si la orden religiosa no está bien, en un Capítulo General se pueden cambiar las Constituciones, que es una cosa muy delicada, porque las Constituciones es lo que el fundador ha dejado escrito. Eso después lo tiene que aprobar un obispo, pero también algún obispo puede aprobarlo donde está la Sede. Hay Órdenes que han cambiado sus Constituciones. Tiene mucha autoridad el Capítulo General, es lo que más autoridad tiene. En el caso nuestro, fueron a la última unos sesenta sacerdotes y se elige nuevo Superior General y su consejo, y se prevén cosas para hacer por seis años; luego el Gobierno General tiene que hacer eso durante seis años lo que en el Capítulo General se vio.

En un Capítulo General, el Quinto Capítulo General del año 2007, en el que estaba el padre Buela vivo y presente, se delinearon lo que se llama "**Los no Negociables**", que son cosas que, como estábamos en época de fundación -porque ahora ya falleció el padre- donde el fundador está vivo y hay cosas que todavía se pueden dejar fijas, además de lo que ya está escrito: las Constituciones, los Directorios… Como quisieron decir: "dejemos fijas ciertas cosas", -no solamente porque están escritas en las Constituciones-, reafirmémoslas más todavía. El mismo padre Buela dice que no es una cosa exhaustiva, podría haber alguna cosa más, de hecho, las Constituciones y los Directorios son más largos, y dice que con el tiempo alguna más se podría agregar.

Pusieron diez cosas que **son diez cosas para nosotros muy importantes** y que, como también se dice en el documento, cada uno puede participar de esto según su modo de vida, etcétera. Los que en principio tendríamos que participar de todo somos los religiosos, las religiosas; pero ustedes también cada uno en cuanto pueda. Hay cosas que uno dice: "yo esto no lo puedo vivir así"; por ejemplo, una de las cosas es la importancia de Santo Tomás de Aquino, no sé si alguno va a leer a Santo Tomás de Aquino, puede ser que sí, puede ser que no, y no quiere decir que no está viviendo la espiritualidad; pero sí, por ejemplo, saber que Santo Tomás de Aquino es muy importante, eso sí lo puede saber y que no le suene Santo Tomás de Aquino como un santo más, porque eso sí lo puede saber cualquiera.

Lo que voy a ir diciendo es para cada uno según el estado de vida que tiene, la edad que tiene, etcétera; pero son cosas para nosotros muy importantes que nos tienen que ayudar, en esta espiritualidad del Verbo Encarnado, a tener esos frutos que vienen del carisma: El Espíritu Santo al padre Buela le ha mostrado que esto es lo que va a dar fruto en esta familia religiosa.

NUEVA REALIDAD

Lo primero, no poco importante, es hacer notar que nosotros, como **nos focalizamos en el misterio del Verbo Encarnado y Jesucristo asumió todo lo auténticamente humano, no hay nada de los apostolados ni de lo humano que va a quedar fuera de lo que nosotros podemos llegar a hacer.** Si hay una Orden Religiosa que se dedica a la educación, solamente a la educación, una cosa más que noble, nobilísima, no va a poder estar en un hospital porque se dedica a la educación, no va a tener una parroquia. Nosotros no nos dedicamos a la educación. Es muy amplio lo nuestro; ¿por qué?, porque el misterio central, el Verbo Encarnado, Jesús al Encarnarse asumió todo lo humano; por eso asumimos, es propio nuestro, asumir otras actividades de otras Órdenes Religiosas como son los Ejercicios Espirituales.

En esto hay algo material y algo formal. En el hombre tenemos materia que es el cuerpo, y el alma es la forma, materia y forma. Análogamente, en lo que nosotros hacemos está lo material: tomamos los Ejercicios Espirituales de San Ignacio, tomamos la espiritualidad de San Luis María; lo material en el sentido que, de alguna manera, es lo de afuera, de alguna manera, no es que no tenga eso un interior; pero lo que se dice es que nosotros tenemos que darle algo propio nuestro. Yo no puedo, por hacer Ejercicios como sacerdote, ser un jesuita. Si, por ejemplo, alguna vez, alguno de ustedes se pone a estudiar el tema de la pobreza, siendo de la Tercera Orden del Verbo Encarnado, y le llama la atención alguna cosa de San Francisco, ¡excelente!; pero no tienen que ser Terciarios Franciscanos. **El alma que nos anima es propia**. Yo no tengo que ser un jesuita, no tengo que ser un salesiano, no tengo que ser un montfortiano, aunque usemos actividades, cosas y espiritualidades de esas ramas. Somos una nueva entidad, un nuevo ser, una nueva realidad en la Iglesia y como tales, como la Iglesia tiene dos mil años,

tomamos parte. No es algo nuevo tampoco. Si se quiere, en lo nuestro, lo nuevo es la amplitud. Comentábamos de San Juan Bosco que se llaman los Salesianos porque él tomó mucho de la espiritualidad de San Francisco de Sales; pero él no era de San Francisco de Sales. San Juan Bosco hizo algo aparte, pero tomó cosas de él.

Que se entienda que **las cosas asumidas de otras órdenes no nos transforman en otras órdenes; somos lo que somos y en esto que somos tenemos estos elementos no negociables.**

ELEMENTOS NO NEGOCIABLES ADJUNTOS AL CARISMA

ELEMENTO ESENCIAL: LA ENCARNACIÓN

El primero, va a decir el padre Buela: "**Es el elemento esencial y es la Encarnación**". El misterio central es el Misterio de la Encarnación y, desde el Misterio de la Encarnación, es de donde vamos a encarar todo lo que hacemos; por eso nos llamamos del Verbo Encarnado, Instituto del Verbo Encarnado, familia religiosa del Verbo Encarnado. En todo lo que hagamos tiene que brillar ese Misterio; en la espiritualidad nuestra también. Uno puede decir: quizás no puedo sacarle consecuencias prácticas a tal apostolado o a mi espiritualidad, no todavía; pero, si en el discernimiento que estamos haciendo ven que el Señor les pide sumarse al grupo, seguiremos formándonos y serán parte más formal del carisma y el Señor les dará luces para poder, desde el Misterio de la Encarnación, iluminar las realidades de las cosas que hagan, incluso los apostolados que estén haciendo en la parroquia, etcétera, etcétera.

Ese elemento esencial es el más importante de todos y es de una riqueza que no nos alcanza la vida para entender.

RESTO DE ELEMENTOS NO NEGOCIABLES ADJUNTOS

1. LA EUCARISTÍA

Elementos no negociables que son como adjuntos. Dice el padre Buela:

> "Después de determinar el **elemento no negociable esencial,** la Encarnación, **el misterio de la Encarnación** señalaremos los elementos no negociables adjuntos".

El padre Buela lo pone como un título bastante largo, lo primero es la Eucaristía

> "**La digna celebración de la Misa,** -o la participación en el caso de ustedes-. Hemos de caracterizarnos por la importancia que se le debe dar a la celebración de la Santa Misa, así como en el modo reverente de celebrarla. Por eso el énfasis que se debe dar a la vida litúrgica en el Instituto. Es una característica nuestra la

> marcada devoción eucarística. Nuestros sacerdotes tienen que ser maestros del *ars celebrandi*, el arte de celebrar; y también los laicos y demás (las religiosas), del *ars participandi*, el arte de participar". **(Notas del V Capítulo general, 4 y 6).**

El padre Buela escribió un libro sobre el arte de participar de la Misa y otro sobre el arte de celebrar la Misa y después dos, que están aquí en las obras completas, que son "La Santa Misa" y "Pan de Vida Eterna y Cáliz de Eterna salvación". Dedicó mucho a esta realidad. La Misa nuestra, -sin que haya nada en desmedro con la Misa del rito *Vetus Ordo,* la Misa de San Pío V-, la Misa que el padre Buela siempre ha enseñado es la Misa Nueva, la Misa del *Novus Ordo;* esa es como nuestra Misa. Si tenemos que celebrar otra Misa, no hay ningún problema en absoluto; son las dos Misas, las dos santas. Pero justamente, como -me parece a mí-, como la Misa Nueva ha sido tan manipulada, tan mal enseñada, tan desfigurada, es como darle fuerza a que esa Misa es sacra, es santa, es santificante, etcétera, etcétera, y se puede vivir muy bien.

Nuestra Misa es la Misa de Pablo VI, es la Misa del Concilio Vaticano II, la Misa que manda la Iglesia, no lo que a veces se muestra como Misa, que no manda la Iglesia. La Misa es sacra. A veces se ven ciertas cosas que no está mandado en ningún lado, en ningún lado.

La Misa, la Eucaristía también como sacramento, la devoción al Santísimo, las visitas al Santísimo, las Capillas de Adoración: el padre Buela no las nombra, es una cosa bastante nueva; pero es parte también de este amor a la Eucaristía. En las Constituciones se habla de las tres cosas blancas: la Santísima Eucaristía, la Santísima Virgen y el Papa; esa unión con la Iglesia.

Dentro de la espiritualidad de la Tercera Orden, una de las cosas importantes y no negociables va a ser, cada vez, participar de mejor manera en la Santa Misa. Tratar de formarnos en la Santa Misa, darle la trascendencia que tiene la Santa Misa, aprender sobre todo a entregarnos con Cristo en la Misa, que eso sea la fuente de nuestra santificación, la principal fuente de la santificación.

Decía así el Papa Juan Pablo II y lo citaba el padre Buela hablando de esto:

> "La participación de todos los bautizados en el único sacerdocio de Jesucristo (por el Bautismo todos participamos del sacerdocio de Cristo; nosotros tenemos otro sacramento, el del Orden; pero el Bautismo nos hace miembros del sacerdocio común de Cristo), es la clave para comprender la exhortación del Concilio a la participación, plena, consciente y activa en las celebraciones litúrgicas". (San Juan Pablo II, *Discurso a los obispos de Estados Unidos,* 9 de octubre de 1998). **(Directorio de Vida Litúrgica n. 25).**

Cada uno tiene que hacer una participación plena, consciente y activa, que eso pedía el Concilio; y el Papa decía para vivir eso así, es muy importante entender el hecho de que por el Bautismo todos somos sacerdotes; sin mezclar, no es el mismo sacerdocio que el

que tiene el sacerdocio ministerial; porque a veces se mezcla y eso no está bien y no hace bien y en concreto se muestra, en las celebraciones, que la gente hace lo mismo que el sacerdote, dice las mismas oraciones que el sacerdote; no, no, no. Son cosas distintas pero sin que pierda fuerza que por el Bautismo ustedes puedan decir: "yo, por el Bautismo, soy sacerdote"; y está muy bien, ya lo estudiaremos. Voy a Misa como sacerdote, entiéndase con la diferencia que acabo de aclarar; pero somos, por el Bautismo, sacerdotes, profetas y reyes. Si voy como sacerdote: ¿quién es el sacerdote en el Nuevo Testamento? Es Jesucristo y Jesucristo, también por ser Sacerdote, es Altar y es Víctima. También tengo que extraer de ahí la fuerza de que yo voy a la Misa a victimarme, a entregarme, a hacer oblación con Cristo.

Santo Tomás dice:

> "Todo el bien común espiritual de la Iglesia se contiene sustancialmente en la Eucaristía porque en ella está Cristo y es Cristo".

Lo primero, después del Misterio de la Encarnación, es la Eucaristía, importantísimo, transcendental; porque para nosotros, decir Verbo Encarnado -para nosotros la Iglesia, pero en particular para nosotros- es decir Eucaristía. ¿Dónde está el Verbo Encarnado?, está en la Eucaristía; ¿dónde lo encuentro?, en la Eucaristía; ¿dónde me alimenta?, en la Eucaristía. Importantísimo. Y por eso está primero, dentro de las cosas no negociables, la Eucaristía: Las consecuencias que tendrá esto en lo personal, lo que yo puedo hacer de mi parte para estudiar mejor, para formarme, para aprovechar, para ayudar a otros a participar mejor, lo trascendental de la Eucaristía. Incluso, las consecuencias que tiene el Domingo: cómo hay que vivir el Domingo, un día que no puede ser igual que otros justamente porque es Domingo; y la Misa del Domingo tiene que ser distinta; y si no la hacen distinta, yo la tengo que vivir distinto; yo tengo que prepararme mejor; aunque toda Misa es importantísima, el Domingo es Domingo y yo tengo que estar más arreglado todavía el Domingo que los otros días, aunque siempre a Misa uno va decente. No importa que, a lo mejor, el contexto donde estoy, la Misa es siempre igual; no importa, yo tengo que hacer mi parte.

2. ESPIRITUALIDAD SERIA.

Dentro de las nueve cosas que también son no negociables la primera es la Eucaristía, la segunda es:

> "**Una espiritualidad seria, no sensiblera** -y acá no es tan fácil entenderlo, sobre todo no es tan fácil vivirlo- y el padre Buela dice: "Como se ve por ejemplo en el hecho de que practicamos los Ejercicios Espirituales Ignacianos". **(Notas de V Capítulo general, 4).**

Los Ejercicios nos enseñan a no dejarnos llevar por lo sensible, por lo que siento. Si me siento así, si me siento asa, no, no, no; porque si tengo un afecto desordenado, aunque ese afecto desordenado me haga sentir bien, si es desordenado, lo tengo que sacar:

Principio y Fundamento y Tres Binarios y Dos Banderas y tomar la cruz y seguir a Cristo; porque la espiritualidad no sensiblera está también en eso, en la importancia de la Cruz. No hay espiritualidad verdadera sin Cruz.

Decía el padre Buela:

> "Nuestra espiritualidad debe trascender lo meramente sensible, hay que pasar por las noches".

Las noches: las purificaciones del alma, las noches oscuras, las pruebas del espíritu en donde Dios no nos deja, no nos abandona nunca; pero el problema es que nosotros podemos abandonar y, en este sentido, la razón es una potencia espiritual y ve cosas que la sensibilidad a veces no ve, muchas veces no ve, porque estamos en otro plano y la fe la capto con la razón, la vivo con la razón; por supuesto que puede -y muchas veces es un regalo de Dios y hay que darle importancia a las consolaciones-, es redundar en la sensibilidad; pero no nos movemos por lo sensible, no nos movemos por lo sensible en nuestra oración personal, no nos movemos por lo sensible en la oración litúrgica. La Misa no hay que sentirla como se siente una cosa externa, lo sagrado no se siente igual; es difícil explicarlo, depende de la formación de cada uno. Uno pone un canto gregoriano: uno siente, -obviamente-, escucha, algo pasa en el interior de uno. No es lo mismo que un canto del mundo que son otros sentimientos, es otra cosa, prevalece más el ritmo, son otras melodías. El padre Buela siempre decía que el canto sacro es canto polifónico -cuando hay muchas voces en un coro-; el canto gregoriano o el canto popular sacro también. La Misa, la liturgia, no la tengo que sentir de esa manera como a veces se busca porque ese sentir que es más epidérmico. Propiamente la sensibilidad es como que lo gregoriano va más al fondo del alma, es más espiritual lo gregoriano o el canto sacro en general y, cuando redunda hacia afuera, redunda desde adentro por una idea más alta de Dios; puede incluso redundar en algo que de suyo no me pide ninguna sensibilidad, desde el amor a la cruz, una emoción que viene desde cosas que sencillamente no me atraen.

Hay que saber que la espiritualidad se vive así o no es espiritualidad. Si yo siempre estoy buscando sentir, nunca voy a poder ser santo porque necesariamente hay que pasar por ciertas sequedades, por ciertas arideces, que Dios permite; porque, como va a explicar muy bien San Juan de la Cruz y los autores espirituales, hay cosas de nuestro amor propio que no se purifican sin que Dios ponga la mano directamente; y cuando Dios pone la mano, duele a veces; pero por amor lo hace Dios y, después, lo que nos regala es mucho más grande de lo que sufrimos; es lo que dicen los santos, una gota de celestial consuelo vale más que todos los placeres del mundo, una gota, un momento; pero hay que estar dispuesto a que haya momentos de tentaciones, de prueba, de duda, no es que uno claudique nada, no, porque Dios sigue estando más que presente ayudándome; pero no se vive como un momento de consolación sino como momento de desolación. Las noches oscuras de San Juan de la Cruz que uno lee son fuertísimas, uno lo puede vivir de a poquito; y puede ser también una prueba, un familiar que se muere, y me da mucho dolor y me da una prueba de fe porque ¿dónde está Dios en esto? Dios tiene sus mil modos.

En definitiva, esto de una espiritualidad no sensiblera sino seria es tomar la cruz y seguir a Jesús por el camino de la cruz para decirlo con poquitas palabras.

3. DOCILIDAD AL MAGISTERIO DE LA IGLESIA

En tercer lugar, **docilidad al Magisterio de la Iglesia de todos los tiempos**. Nosotros somos católicos, nuestra identidad es ser católicos y en ese sentido el Magisterio de la Iglesia es importantísimo. Si voy a leer un autor que el Magisterio, aunque sea hace un siglo dijo que los libros de él no hay que leerlos, ¿por qué reeditan libros?

Dice así el padre Buela, citando en esto las Constituciones:

> "Para ello tomamos especialmente como elementos fundamentales para permear con el Evangelio las culturas, las enseñanzas de la Constitución Pastoral sobre la Iglesia en el mundo actual *Gaudium et Spes* del Concilio Vaticano II, las Exhortaciones Apostólicas *Evangelii Nuntiandi* y *Catechesi Tradendae,* el discurso del Papa San Juan Pablo II a la UNESCO sobre el mismo tema, el *Documento de Puebla,* la Carta Encíclica *Slavorum Apostólico,* la Carta Encíclica *Redemptoris Missio,* la Exhortación Apostólica Postsinodal *Pastores Dabo Vivís,* n.55, c; y todas las futuras directivas, orientaciones y enseñanzas del Magisterio ordinario de la Iglesia que pueden darse sobre el fin específico de nuestra pequeña Familia Religiosa. (**Constituciones art. 2, n.27**).

La *Redemptoris Missio,* dice el padre Buela que tendríamos que leerla una vez al año, sobre todo nosotros, es la carta magna de la misión, la *Redemptoris Missio* de Juan Pablo II.

También se puede tener presente que, en esto del Magisterio de la Iglesia, la liturgia también es un ámbito donde la Iglesia es la que aprueba. Yo no puedo tender hacia un tipo de Misa al margen de nosotros, cualquier católico: ¿Será válida esta Misa o no será válida? ¿Cómo? No, no, no. Si está aprobado por el Papa, ya está. En ese sentido, el Magisterio -en las cosas de fe y moral que el Sumo Pontífice las dice de manera definitiva, no cada palabra que dice sino las cosas que están hechas de manera definitiva, o en un Concilio-, no puede haber error; por eso la Iglesia se mantiene incólume durante dos mil años. La liturgia también es parte de eso.

En todo Concilio, a lo largo de la Iglesia, ha habido dificultades, disputas, luchas, en todo Concilio. El Concilio Vaticano II lo tenemos más cerca por eso a veces… pero porque lo tenemos más cerca nada más. En todo Concilio ha habido, pero sabemos que hay una asistencia del Espíritu Santo; lo mismo se puede decir en la liturgia.

Somos católicos y en ese sentido, por ejemplo, el amor al Catecismo de la Iglesia, hay que amarlo mucho al Catecismo de la Iglesia que aprobó Juan Pablo II. No sé si les conté ya la anécdota: Cuando lo habían terminado ya, el cardenal Medina Estévez, chileno, -él lo contaba, lo escuche en Chile esto- él le fue a decir: Santidad está terminado el catecismo -en el año 1994 si mal no recuerdo el año-. El Papa tiene que decidir qué fuerza

magisterial le pone; no es lo mismo una encíclica, que una exhortación apostólica, que una carta, que un discurso; no es lo mismo la fuerza que tiene. En ese sentido, en el Magisterio ordinario, -lo que el Papa hace que no es *ex catedra,* de manera solemne-, la encíclica es lo que más peso tiene. Le dijo el Papa: "Averiguar, por el tipo de texto que es, cómo podemos hacer para que tenga la mayor fuerza que se pueda". El catecismo tiene la mayor fuerza magisterial que se pueda en cuanto al Magisterio ordinario, está como a nivel de una encíclica, y el Papa Juan Pablo II dice cosas muy hermosas; así como dice cosas muy hermosas del Concilio, dice cosas muy hermosas también del Catecismo de la Iglesia. El Catecismo hay que tenerlo. Si uno tiene alguna duda alguna vez, se podría leer de pe a pa también; es una gracia que tenemos que aprovechar. En la Iglesia nunca ha habido un Catecismo tan grande aprobado así por el Papa de manera magisterial.

El padre Buela hablaba incluso del espíritu romano, acá implica todo lo que es el amor a la Iglesia. San Agustín decía: "En la medida que uno ama la Iglesia, en esa medida posee el Espíritu Santo"; es muy fuerte. Y Bossuet, para decirlo corto, dice: "La Iglesia es Cristo extendido en el tiempo".

Es cierto que la Iglesia tiene una parte humana que somos nosotros, que nos podemos equivocar y de hecho nos equivocamos y fallamos; pero eso no quita que, sería algo análogo decir un miembro de la familia, -mi mama, mi papa, un hermano, una hermana, yo amo a mi familia-, si tienen algún error, no voy a llamar bien al mal y mal al bien, no voy a decir ¡a qué bien que hicieron esto! No. Si hay algún miembro de la Iglesia que se equivoca, no está mal que uno tenga un juicio crítico; pero de tener un juicio crítico, caritativo, a ventilar eso por todos lados, a hablar de eso todo el tiempo, a enojarse y faltar a la caridad, hay una distancia muy grande. Para decirlo más en concreto, vamos a una Misa a algún lado y el sacerdote predica algo que realmente llama un poco la atención; no está mal que después lo conversemos en familia y preguntemos, que busquemos la fuente con caridad; porque un miembro de la Iglesia se puede equivocar o un obispo; pero de ahí a que yo me enoje, que salga fuera y diga: bah! este sacerdote… me ponga y le falte a la caridad y con todo el mundo hablo mal de él y juzgue las intenciones; estoy hablando mal de un miembro de la Iglesia, estoy hablando mal de la Iglesia. Uno puede vivir esa búsqueda de la verdad que es muy importante y hay casos donde uno tendrá que hacer algo para defender la verdad; porque si el sacerdote está diciendo herejías en todas las Misas, yo lo corrijo como laico, averiguo primero, voy con los textos y si no cambia, le diré al obispo. Algo tengo que hacer, con prudencia. Eso no quita la caridad; al contrario, nuestro amor a la Iglesia implica eso, la caridad, ante todo; pero la caridad no tapa los errores, no pacta con el error.

4. EL TOMISMO, SANTO TOMÁS DE AQUINO.

Hay una cosa, hay una palabrita muy importante que es metafísica. La metafísica, que en la nueva era es cualquier cosa, es la ciencia a nivel humano, la más profunda, porque está más allá de la física. La física, la química, son todas cosas tangibles, ciencias positivas;

pero la metafísica es parte de la filosofía, es decir, la ciencia que se pregunta por las causas. Uno puede hacer filosofía del hombre que es antropología: me pregunto por el hombre, pero no por el sistema nervioso, ni por el endocrino, ni la glándula suprarrenal, me pregunto por el hombre desde el punto de vista filosófico, antropología. Quiero estudiar la naturaleza, pero no soy un geólogo, sino desde el punto de vista filosófico, es cosmología. Y así puedo estudiar el mundo, las realidades del mundo desde el punto de vista filosófico y hay una ciencia. Si yo quiero ir más allá de todo lo que es natural y tangible de alguna manera, es la metafísica que es el estudio del ser. "Meta" es más allá, metafísica es más allá de lo físico, estudio del ser.

Si yo digo en filosofía que este vaso que está acá tiene ser, que tiene un ser, no que existe, sino que tiene ser, un acto de ser, estoy empezando a hacer metafísica. Y de este acto de ser que tiene este vaso, y que no se lo doy yo ni ustedes que están ahí, porque es más difícil todavía desde lejos, desde este acto de ser de algo real que existe fuera de mí, a pesar de que yo lo piense o no lo piense, haciendo una sana filosofía de la metafísica, se puede llegar razonando a la existencia del ser supremo. Eso es metafísica pura y dura y en eso Santo Tomás es la cumbre, la cumbre. La metafísica del ser.

La filosofía moderna que es atea dice con Descartes: "Pienso luego existo". Pienso primero; no es la existencia, no es el ser primero, sino mi pensamiento. Entonces: ¿Este vaso está acá o no? Para un filósofo moderno: sí, bueno, habría que ver porque cada uno lo capta de distinta manera, hay que ver qué es lo que está ahí fuera ¡¡buff!! Eso, el problema más allá de lo gnoseológico del conocimiento, es que no me deja llegar a Dios. Si yo niego la existencia de lo real, del ser que está fuera de mí, si yo sigo el proceso filosófico, llego al ateísmo. Por eso la filosofía moderna es Atea -con A mayúscula- y como la filosofía moderna es la que de alguna manera le da forma a la ciencia moderna, la ciencia moderna es atea, y no es ciencia en realidad porque la ciencia verdadera llega a la verdad, llega a Dios, se parte de ciertas premisas falsas y ahí se construye todo.

> "Hay que aprender -decía el padre Buela- no basta hoy una formación cristiana de barniz, no basta con principios agarrados con alfileres, no basta con repetir de memoria frases hechas de autores ilustres, no alcanza a saber metafísica como si fuese un catecismo de las primeras nociones a base de preguntas y respuestas que se repiten como loros -el catecismo con noventa y tres preguntas está muy bien, repetir, un niñito chiquito repite las preguntas y se acuerda de memoria y está perfecto pero si hacemos eso en filosofía ya no está tan bien- es necesario pensar, es necesaria una metafísica con garra, con fuerza, que muerda la realidad y no ocupada en disquisiciones de estratosfera o en deliquios cerebrales, entretenidos en estimar cuántos ángeles pueden sentarse en la punta de un alfiler". **(El ojo de la tormenta, 1995, padre Buela)**

"Estimar cuántos ángeles pueden sentarse en la punta de un alfiler" es una de las maneras de expresar la escolástica decadente que no entendió a Santo Tomás; a Santo Tomás no se lo entendió de entrada bien y se terminó discutiendo eso, discutiendo cuántos ángeles caben en la cabeza de un alfiler; imagínense cuán importante es eso. Y en

ese sentido, el padre Buela le agradece al padre Julio Meinvielle que podamos haber conocido al padre Cornelio Fabro, un gran filósofo y también un gran teólogo.

Dice el padre Fabro:

> "La crisis actual de la teología y reflejamente de la Iglesia postconciliar -pero no por la culpa del Concilio- es de naturaleza metafísica, es el oscurecimiento sino el rechazo explícito de la presencia del absoluto de Dios en el horizonte de la conciencia del hombre contemporáneo".

Que quede esa idea: Santo Tomás y los grandes tomistas de la historia, -que para nosotros el padre Fabro es muy importante- y Santo Tomás, no es en la Iglesia algo opinable, no lo es, ya lo he dicho, dos veces el Concilio Vaticano II lo nombra, el único Concilio en la historia de la Iglesia que nombra *ex profeso nominatim*, así nombre y apellido, a un teólogo; y también la Iglesia nos pide que lo sigamos en filosofía a Santo Tomás.

Esto nos ayuda a conocer la realidad y hacer un diagnóstico preciso de ella. Si yo no tengo una buena filosofía, un buen conocimiento de lo real, tampoco tengo un buen diagnóstico, y tampoco puedo entonces curar la realidad en lo que tiene de pecado, de error.

Saqué una cuenta de un librito de Carlos Sacheri, un laico que lo formó el padre Julio Meinville, que es mártir, no está declarado, pero lo mataron por ser católico, un gran filósofo, un gran católico argentino. Él hace un librito que dice: "Autoridad doctrinal de Santo Tomás de Aquino" y va poniendo todos los Papas que lo nombran a Santo Tomás, y yo saqué la cuenta entonces, por el trabajo que había hecho él y, de todos los Papas que existieron desde la muerte de Santo Tomás, cuando yo saqué la cuenta, -pero no cambia nada porque lo han nombrado los últimos, también estaba Juan Pablo II-, solamente once no lo habían nombrado a Santo Tomás, once Papas de todos los que fueron que no me acuerdo cuantos son, perdón, pero era una mínima cantidad porque en ochocientos años han habido muchos Papas. El número lo tengo en un post del blog; pero de esos once, solamente dos habían tenido un pontificado más largo de un año, nueve habían tenido pontificados muy cortitos; no han tenido tiempo; en once meses, en nueve meses, en diez meses no te da el tiempo. Dos solamente no lo han nombrado, dos; en contra, nadie dijo nunca nada; pero imagínense toda la otra abrumadora mayoría; por eso se resume en una frase que, si mal no me recuerdo, es de Benedicto XV: "La doctrina de la Iglesia es la doctrina de Santo Tomás de Aquino".

En el Concilio de Trento, con todo lo importante que fue ese Concilio, había en un lugar predominante en la sala donde estaban los padres conciliares, un atril gigante donde estaban la Biblia y al lado la Suma Teológica de Santo Tomás. Y uno dice: Trento, que importante el Concilio. El Concilio Vaticano II es el primero que lo nombra y dos veces. No se puede ser católico y no ser tomista, no se puede. Uno puede decir: "A mí me gusta más en algún caso San Agustín", que está bien, puede ser; pero si yo tengo algo en contra de Santo Tomás, ¡brrr! ya hay que… ¿Por qué? ¿Lo digo yo? No. ¿Lo dice el padre Buela? No. Lo dice la Iglesia, lo dice ochocientos años de Iglesia.

Santo Tomás lo que hace es una metafísica que Pablo VI la va a llamar la "**metafísica natural del intelecto humano"**; es decir, me ayuda a entender la realidad desde el punto de vista natural. La filosofía moderna que es tan complicada es una estupidez, porque es una cosa súper ilógica, es muy difícil. Chesterton decía algo así: te piden que te saques la cabeza, una vez que te sacaste la cabeza, ya está, todo vale, tienes que dejar de pensar. ¿Por qué pienso luego existo? ¿Por qué el pensamiento antes que la existencia? ¿Por qué? Descartes decía -Descartes el que dijo esto- que había toda una realidad que era espiritualidad y una material, dos cosas separadas, -se le ocurrió a él no sé por qué-, y que en el alma se unían en la glándula pineal; ¿cómo lo probaba?, de ninguna manera. Uno lee a Santo Tomás o lee Aristóteles, todo mucho más razonable; esta gente, esta gente. Hay cosas de fondo, cosas de fondo. Es que de fondo está la cábala, son gnósticos, de fondo hay herejías, eso es lo que lo termina de explicar.

No tenerle miedo a todo el ateísmo moderno como si hubiera alguna base; incluso, grandes autores renombrados, uno lee, o lee críticas que te ayudan a entenderlo; hacen saltos, saltos pero ilógicos, y el mundo los aplaude porque el mundo moderno no busca la verdad, en el mundo moderno hay intereses que son del enemigo y también hay muchas veces dinero y, muchas veces, históricamente, cosas políticas, -escribían para defender tal teoría del rey-. No hay que asustarse porque hay mucho error barato camuflado por palabras bonitas.

Karl Rahner, sacerdote jesuita del siglo pasado que el padre Fabro lo refutó en un libro, lo pulverizó; después, obviamente, lo pulverizaron a él porque políticamente correcto era mucho más Rahner. "El viraje antropológico de Karl Rahner" es el título. Karl Rahner no hace teología de Dios sino antropología, estudio del hombre. El hermano de Rahner, Hugo Rahner, -Karl Rahner escribía en alemán- decía: "Voy a traducir las obras de mi hermano al alemán", como diciendo: tan complicado escribe mi hermano que lo tengo que traducir al mismo idioma que lo escribió. Es parte del no mostrar la verdad el complicarse; es parte de decir blanco, a renglón seguido decir gris y después decir negro y después volver a decir blanco; no hay que asustarse. **La verdad es luz.** Uno puede estar ante un texto de Santo Tomás y demorarse en entenderlo, sobre todo, al principio. Yo me acuerdo estar media hora delante de un párrafo; en primero de filosofía, decía: "Esto lo tengo que estudiar algún día en latín y en castellano me cuesta tanto"; media hora en un párrafo, porque pasar de estudiar biología o matemática o lo que sea, a metafísica, a filosofía, el paso cuesta un poquito al principio; pero uno sabe que hay mucha luz ahí, mucha luz que no la llego; pero, hay luz, luz; es como algo que te atrae pero no lo puedo ver del todo. En la filosofía moderna hay embrollo, hay confusión.

5. CREATIVIDAD APOSTÓLICA Y MISIONERA

Otra cosa no negociable es la **creatividad apostólica y misionera**.

> "En nuestro apostolado no hay nada que sea estrictamente nuevo, sino que hacemos lo de siempre, pero la focalización nuestra está en el Misterio del Verbo Encarnado". **(Notas del V Capítulo General, 8).**

En la verdad de siempre, inmutable en el dogma; pero en cuanto a los métodos, a la manera de transmitir eso, tiene que haber siempre la creatividad. La caridad es creativa, la caridad busca… los santos han sido muy creativos todos, buscar maneras, formas para transmitir la verdad de la mejor manera para que el que esté escuchando le llegue esa verdad.

Hay anécdotas hermosísimas de santos de cosas que se les han ocurrido que son impresionantes. Por ejemplo, Maximiliano Kolbe, cuando le hacían la contra y no le querían llevar al resto de Europa "El caballero de la Inmaculada", un boletín que hacía en honor a la Virgen, se puso sus propios aviones, eso es tener creatividad, ¡sus propios aviones! Tenía la mejor imprenta de Europa, la mejor imprenta la tenía él, con ochocientos operarios gratuitos, porque eran religiosos todos. Una vez un religioso franciscano, son una rama de los franciscanos, entró y vio todas esas máquinas -ellos eran súper pobres para vivir, para dormir, comer-, pero las máquinas eran de lujo para ese tiempo. "¿Qué diría nuestro padre Francisco si viera esto?", le dijo al santo y el santo dijo: "Se arremangaría el hábito y se pondría a trabajar", a imprimir cosas que es lo que hacían. Creatividad ante una situación difícil; pensar, a ver ¿cómo hago? Lo nuevo no es malo y en este sentido nosotros estamos haciendo esto porque el padre Buela, ya sabemos, le dio tanta importancia a los Ejercicios Espirituales por internet. Uno podría decir no, no, internet pecado, tantas cosas malas, sí, sí, claro que las hay; pero no es una cosa pecaminosa de suyo, no es una cosa que sea algo desordenado de suyo; en ese sentido, tener esa amplitud de mente y esa capacidad de apertura al Espíritu Santo de encontrarle la vuelta a las cosas para llevar la verdad, para llevar a Jesucristo, para tener esa creatividad que muchas veces implica sacrificio y todo.

6. ALEGRÍA

El número seis de los no negociables es **la alegría.** El padre Buela lo va a decir: "La fuerte vida comunitaria y ambiente de alegría" también agrega él, la fuerte vida comunitaria. En ese sentido, una anécdota que puede servir: nosotros tratamos, sobre todo en algunos días de la semana, después de comer, a la noche, los sacerdotes, juntarnos a hablar como a hacer un repaso del día, compartir algo, un momento de distensión después de la cena, a veces no se puede todos los días, tampoco son dos horas. El padre Buela eso lo aprendió en Tierra Santa cuando, estando en una comunidad de Franciscanos en Tierra Santa, pasaron momentos muy difíciles, siempre el ambiente en Tierra Santa es muy hostil, no se vive un ambiente muy de paz, y habían pasado un momento más complicado; uno le preguntó, no sé si al mismo padre Buela, qué cosa les había ayudado a ellos, y les dijo: esto que estamos haciendo ahora nos ayudó a perseverar; y era ese momento de recreación después de la comida de la noche, momento de hablar,

de distenderse que, en el caso del seminario, también le llamábamos la eutrapelia, momento de tocar la guitarra, de jugar a las cartas, ese momento de vida comunitaria fuerte. No solamente ese momento es importante, la vida comunitaria de alegría siempre es importante. No es algo menor tratar de estar alegre. Uno puede estar con un problema muy grande, uno puede estar con una depresión, hay problemas, situaciones y todo; pero la alegría nunca puede ser algo que uno pueda decir: no estoy contento, no estoy contenta, y ya está, listo, mi vida es así, estoy triste y se acabó, me toco una vida triste. No, no, no. Cruz tenemos todos pero hay que llevarla con alegría y tengo que ver; a lo mejor pesa un poco más, un poco menos; pero si estaré haciendo todo lo que hace falta para vivir con alegría el momento presente. La alegría es el gran secreto del cristiano, como dice algún autor por ahí. La alegría brota de la fe. Dice el padre Buela en las Constituciones nuestras: "La alegría brota del saber que **Dios es**", ni siquiera dice existe, no, más fuerte **es,** ya está.

Yo me animo a parafrasear porque el padre Buela, en el último libro que escribió, dice:

> "Para convertir a todo el mundo, bastaría decir con toda la fuerza que implica la palabra Dios".

Letra más, letra menos dice así. Yo parafraseo la otra frase que dice: "La alegría viene de que Dios es"; bastaría que uno entienda con profundidad que Dios es, con todo lo que esto implica para que uno pueda estar feliz, porque "Dios es" significa que es el que es, todo lo que implica ser Dios; y todo lo que implica que Dios es Dios, para nosotros, es la alegría más grande porque si Dios es Dios, es infinitamente bueno, infinitamente perfecto, es amor, me ama infinitamente, me pensó de toda la eternidad, estoy aquí por Él, me está esperando después de esta vida etcétera, etcétera, etcétera. Lo que vamos a ver también después, la visión de la vida providencial. En este sentido, yo no me acuerdo, lo pensé después de su muerte, no me acuerdo haberlo visto triste al padre Buela, no me acuerdo. Serio sí; en alguna corrección, en algún momento; serio sí. No es lo mismo estar serio que estar triste. Una persona puede estar seria pero no puedo estar todo el tiempo riéndome; tampoco la alegría es una risa chabacana, una risa superficial, que de todo se ríe, hay cosas que no hay que reírse, estar serio, el peso que tiene también la autoridad; pero de serio a triste hay una distancia y uno tiene que lograr esa alegría. Hay más textos y más textos que pueden leer de lo que les mande. "En el fondo la alegría brota de considerar que Dios es, que Cristo es: ¡***Ánimo, Yo soy***" (Mc 6, 50)!

En este sentido, dice el padre Buela -y ahora se lo explico que es muy lindo esto-:

> "que la verdad prima sobre la mentira, el bien sobre el mal, la belleza sobre la fealdad, el amor sobre el odio, la paz sobre la guerra, la misericordia sobre la venganza, la vida sobre la muerte, la gracia sobre el pecado; en fin, el ser sobre la nada, la Virgen sobre Satanás, Cristo sobre el Anticristo, Dios, sobre todo -y termina con la frase de Santa Teresita de los Andes- Dios es alegría infinita". **(Directorio de espiritualidad, 203-210).**

Eso es algo metafísico, -yo se lo he escuchado de viva voz-, alguno tiene un problema metafísico, que creen que la nada tiene la misma fuerza que el ser, o que la potencia que el acto, no, que el bien y el mal tienen el mismo, no es maniqueísmo, el mal no es un principio que pelea contra el bien al mismo nivel: eso es maniqueísmo puro. No. El único bien, el único principio, es Dios. El mal existe, en el sentido de que existe lo malo, existe el pecado; pero, metafísicamente si se quiere, el mal no existe; existe el ser y existe el no ser; pero el no ser es nada o sea que no existe; y Dios crea desde la nada y eso, si uno lo piensa con fuerza aunque suene muy de estratosfera, -son cosas de filósofos que están ahí-, pensado con fuerza no es nada de estratosférico, uno puede sacar esa conclusión, todo lo que dije recién -la verdad sobre la mentira, el bien sobre el mal- todo eso viene de una verdad metafísica muy fuerte y también de una verdad teológica muy fuerte, además Dios se ha revelado, Dios se nos ha dado a conocer. Pero ***"¡Ánimo*** -dice Jesús- ***Yo Soy"***; si se quiere, parecido a aquello de: "*Paz a vosotros*", *eirênê hymin;* en griego, *pax vobis*. ¿Por qué? Porque el Señor está resucitado. ¿Por qué paz? Porque está resucitado. Ese es el gran consuelo: justamente que Dios es Dios, que el bien vence sobre el mal, etcétera, etcétera.

7. MORDER LA REALIDAD

Otra cosa, **morder la realidad**:

> "La eficaz inserción en el medio donde estamos trabajando apostólicamente esto es morder la realidad". "Algo que es propio de nuestro carisma es tener esa actitud de morder la realidad".

Los pone los dos juntos el padre Buela, citando otros dos textos.

> "Algo que es propio de nuestro carisma es tener esa actitud de morder la realidad para conseguir esto señalamos dos aspectos indispensables: la fidelidad de Jesucristo y la metafísica tomista". **(Notas de V Capítulo General, 9).**

El Señor, como Dios, es totalmente trascendente a su tiempo como nadie. Dios, totalmente metido en su tiempo, en la realidad. El Señor conocía la realidad, ponía ejemplos cuando predicaba de las cosas que la gente conocía; trabajó con sus manos. Ahí estaba metido en lo real y, justamente, la Encarnación es eso, Dios es realísimo, Dios en cuanto tal; pero además se hizo Hombre, irrumpió en el tiempo, por eso el Misterio de la Encarnación es el Misterio que divide aguas. Después les voy a mandar por WhatsApp la conferencia del padre Fuentes en el IVE Meeting[1] de hace unos años, excelente. Cuán importante es el Misterio de la Encarnación que los escritores modernos, los pensadores modernos, hablan algunos tan en contra, abiertamente en contra, les da urticaria pensar de que Dios… Por eso San Juan dice: "¿Quién es el anticristo?", el que niega que Dios se ha hecho Hombre, que Dios ha venido en carne.

[1] El Misterio de la Encarnación - P. Fuentes, IVE

El padre Buela expuso en el Capítulo de los no negociables: "nuestra inserción e influjo en la realidad temporal"; es decir, en la construcción de una civilización cristiana. No tenemos que volver a la edad media materialmente hablando, pero sí en hacer que la sociedad sea cristiana; eso es inculturar el evangelio.

Y pone varios puntos:

1. **El cristiano debe ocuparse primero y fundamentalmente de lo espiritual.**

Todo cristiano, lo primero, la primacía de lo espiritual; no puedo hacer ninguna cosa mala para que venga un bien después, por ejemplo; porque lo espiritual me lleva a que tengo que buscar siempre el bien, nunca pecar.

2. **El cristiano debe ocuparse también, aunque secundaria y complementariamente, de lo temporal.**

Primero lo espiritual; segundo, también, secundario, complementario, lo temporal.

3. **El cristiano debe ocuparse de lo temporal para ordenarlo según Cristo.**

Si yo tengo una empresa, o si doy clases, o cualquier otro oficio que ustedes tengan, lo primero que tendrían que buscar es la salvación de las almas, primero la personal y después la de los demás, que eso no va en contra de lo puramente humano. Si yo soy profesor de matemáticas, ¿qué tengo que hacer con los chicos?, ¿que sepan matemáticas? No, lo principal es que se salven y eso, ¿va en contra de las matemáticas?, claro que no; porque no voy a darles catecismo y que no sepan matemáticas, claro que no; les enseñaré matemáticas, tengo que cumplir mi función; pero los chicos que tengo ahí adelante, algún día van a estar al frente de Jesucristo, van a tener que rendir cuentas de su alma, se van a morir todos, por más que tengan seis años, se van a morir. ¿Qué va a ser? No tengo la culpa yo, el pecado original, Adán y Eva; allá ellos; y el alma es eterna; y que dos más dos es cuatro no le va a servir para nada en la eternidad. Entiéndase, no hay que cambiar los órdenes, no es que uno no vaya a enseñar matemáticas. Si yo enseño matemáticas y nunca trato de transmitirles aunque sea con mi sonrisa, aunque sea con una crucecita que tengo acá (medallita), aunque sea con decirle que soy católico, me estoy equivocando; porque acá, estamos de paso y todos tenemos que tratar; por eso dice "el cristiano debe ocuparse de lo temporal para ordenarlo según Cristo". Hay una frase muy linda, de Hugo Wast, un gran escritor argentino, novelista, él dice: "Un cristiano no puede ser tan pobre de espíritu que haga algo, -en este caso que escriba una novela-, sin mostrar en ella que Dios se hizo Hombre"; de alguna manera hay que mostrarlo. Dios se hizo hombre, no puedo yo hacer mi vida como si Dios no se hubiera hecho hombre, y no lo puedo vivir hacia adentro, como una cosa mía, ¡no!; porque Dios se hizo hombre también para la gente que tengo acá. Tengo una empresa, ¿qué es lo primero que tendría que buscar, humanamente hablando? Sí, lo primero es llegar a fin de mes, está bien; no estoy hablando en orden de prioridades temporales en el sentido tengo que dedicarle cabeza si no, no comemos a fin de mes, tengo que poner tiempo a eso; pero el orden de prioridad más allá de lo

temporal, del tiempo que dedico, es transmitir a Cristo, que mis empleados conozcan a Cristo.

Enrique Shaw, no sé si ya es venerable, nació en Francia vivió en Argentina muchos años, tenía una empresa, tiene la causa de beatificación, su empresa era un ejemplo y él vivía muy pobre, tenía muchísimos empleados, cuando se enfermó todos los empleados estaban ahí para hacer transfusión de sangre, todos lo amaban; pero, ¿por qué?; porque él los llevaba a Cristo. Un jefe de una empresa tiene que aprovechar ese ser jefe para hacer una misión en una empresa, para llevar al cura; hay misiones populares en una empresa, en una fábrica; aprovechar eso. Si tengo una consulta y está la gente esperando ahí, yo no digo transformar esa sala de espera en una Iglesia y que esté el Santísimo, no, no; pero si tengo que poner algo para leer, ¿por qué no voy a poner además de un entretenimiento, -no voy a poner cosas inmorales, no puedo poner revistas de moda, no puedo-, por qué no puedo poner un libro bueno? ¿Por qué si hay una televisión no puedo poner en esa televisión que está ahí, en vez de poner el canal de modas, por qué no pongo películas buenas? ¿Por qué no si los tengo ahí? Yo tengo la capacidad de darles lo que quiero y si no quiere ver que no mire, yo no estoy obligando a tener fe.

Una vez, uno fue a una gomería donde se arreglan las ruedas de los autos, -no sé cómo se llamará en cada país-, y le dieron un CD con la Biblia; ¿qué son? ¿evangélicos? Sí. ¿Por qué tiene que ser evangélico? Está bien que hagan eso; pero, ¿por qué? Uno tiene que ingeniársela en todo lo que hago; no tengo que transformar; no hay que caer en una exageración y transformarme en un cura y una monja, no; pero yo soy cura y voy a comprar el pan, está bien que ya voy vestido de cura y ya está; pero trato, si sale alguna cosa; tampoco le digo: este pan está hecho de trigo, de trigo se hace la Eucaristía; no, no; obviamente que no voy a decir así porque me van a mirar con cara rara y más acá donde estoy; pero si alguna conversacioncita que puede elevar un poquito.

4. **La tarea temporal corresponde directamente a los laicos y solo indirectamente a los sacerdotes.**

Nosotros no podemos, no puedo yo tener una empresa; directamente les toca a ustedes, indirectamente nos toca a nosotros. Un cura que enseñe matemática no tiene nada de malo; pero en principio tiene que estudiar religión, entonces matemáticas o filosofía que es más cercano y además matemática, el cura o la monja puede ser, puede ser, pero tiene que ser que no hay un laico o que…en fin me entienden.

8. ELECCIÓN DE PUESTOS DE AVANZADA

La octava: la **elección de puestos de avanzada.** Elegir un lugar difícil de misionar, no tener en ese sentido criterios humanos sino ir a donde nadie quiere ir, eso aplicado a la realidad de cada uno. No esquivar a los apostolados que tienen mayor cruz; animarse a hacer apostolado a veces; en el caso de ustedes, hacer una determinada misión, un voluntariado si cada uno puede; a lo mejor tienen la familia y no tienen tiempo para nada;

pero hay veces que son cosas, quizás salir de la zona de confort unos días al año para hacer algo, a lo mejor se puede.

9. OBRAS DE MISERICORDIA

La novena: las **obras de misericordia**. Sobre todo, decía el padre Buela, los niños discapacitados. Ver alguna realidad en donde vivo, alguien que esté con alguna necesidad. Ya hemos dicho cómo Dios bendice por la caridad con el que sufre, por la caridad con el pobre, por la caridad. Y también en todo eso, si estoy en una Cáritas parroquial, con más razón; el objetivo de Cáritas parroquial no es que la gente tenga de comer, el objetivo principal es que se salven; obviamente aquí ahora, como temporal, es darle de comer; no voy a hablarle de Dios si no tiene para comer; pero, en cuanto al objetivo, a la causa final, a la intención última que tengo, es porque es el bien mayor. "Sólo la caridad de Jesucristo salvará al mundo", decía San Luis María Orione. "Debemos llenar de caridad los surcos que dividen los hombres saturados de odio y de egoísmo".

10. VISIÓN PROVIDENCIAL

La **visión providencial de la vida**. Esto, en algún sermón, si están en el grupito de los sermones, lo leíamos hace una semanita; pero me gusta mucho, lo leo de nuevo:

> "El fin de la Encarnación, el fin absoluto de la Encarnación y último, es la gloria de Dios; y el fin mediato, la exaltación de Cristo y la redención del hombre".

Y en otro párrafo dice:

> "Un modo particular de dar gloria a Dios es el confiar sin límites en su providencia basados en sus designios de salvación que se manifiesta de modo eminentísimo en la Encarnación. Debemos aprender a mirar todo como venido de Aquel que no se olvida ni de un pajarillo y tiene contados hasta nuestros cabellos por eso enseña San Pablo que '*todas las cosas se disponen para el bien los que aman a Dios*' -mi cita preferida, Rm 8, 28-. Al decir todas las cosas no se exceptúa nada, por tanto, aquí entran todos los acontecimientos prósperos o adversos, lo concerniente al bien del alma, los bienes de fortuna, la reputación, todas las condiciones de la vida humana, familia, estudio, talentos etcétera, todos los estados interiores por los que pasamos gozos, alegrías, privaciones, sequedades, disgustos, tedios, tentaciones; etcétera; hasta las faltas y los mismos pecados, todo absolutamente todo. Al decir se disponen para el bien se entiende que cooperan, contribuyen, suceden para nuestro bien espiritual, -ese es el bien con mayúsculas- hay que tener esta visión y no la del carnal o mundano, hay que ver todo a la luz de los designios amorosos de la Providencia de Dios que solo el hombre espiritual descubre, "*el espiritual lo juzga todo"* (1 Cor 2, 15); debemos creer con firmes inquebrantable que aun los acontecimientos más adversos y opuestos a nuestra

> mira natural son ordenados por Dios para nuestro bien aunque no comprendamos sus designios e ignoremos el termino al que nos quieren llevar -con firmeza inquebrantable creer eso- pero, por nuestra parte hemos de cumplir una condición para que esto suceda así -por eso se añade de los que aman a Dios, todo coopera para bien de los que aman a Dios- es decir aquellos cuya voluntad está unida y sumisa a la de Dios, que procuran ante todo los intereses y la gloria de Dios, que están dispuestos a sacrificar todo, todo, sin reservas persuadidos de que nada es tan ventajoso como abandonarse en las manos de Dios en todo lo que a Él le plazca ordenar como nos dio a entender Jesús "*si alguno me sirve el Padre lo honrara"* (Jn 12, 26); solo Él conoce todo, aun nuestra alma, sentimientos, carácter, los secretos resortes que es preciso mover para llevarnos al cielo, los efectos que tal o cual cosa producirán en nosotros y tiene a su disposición todos los medios, sólo Dios, si amamos a Dios es imposible que haya algo en el mundo que no concurra y contribuya para nuestro bien"

Y esto es, obviamente, causa de mucha alegría y de mucha felicidad, lo que pasa es que vivir esto…

11. LA DEVOCIÓN A LA VIRGEN.

Guille me compartió un enlace de un programita que le hicieron al padre Gonzalo Ruiz[2] donde explicó la edición de cuatro tomos de la historia de la Virgen de Luján, que se imprimió en el Editrice Vaticana, así con todo lujo, con tapa dura y hermosa calidad, todo a color para honrar a la Virgen. La Virgen es la patrona de Argentina pero como les conté, por pedido de religiosos fuera de Argentina, no argentinos, se nombró patrona del Instituto del Verbo Encarnado; la Virgen María, la Virgen Santísima, es la patrona del Instituto y, como el cuarto voto, la consagración a la Virgen que pueden hacer ustedes, que muchos han hecho, pero a nivel de toda la Congregación, pero especialmente la advocación de la Virgen de Luján. Ahí explica muchas cosas, es un video largo, pero está muy bien logrado todo lo que cuenta y es importantísimo para nosotros la devoción Mariana, importantísima.

> "La devoción a la Virgen es algo propio del carisma no sólo por el cuarto voto sino también por la presencia de la Virgen en todas nuestras actividades de la consagración que renovamos en cada Misa". **(Notas del V Capítulo General, 6).**

Nosotros después de cada Misa hay una cosa que está estipulada, que se pueda hacer o no hacer, cada sacerdote ve, pero nosotros la hacemos siempre: dedicar una oración a la Virgen. Nosotros después de la comunión, después del momento de silencio se dice: "Renovamos nuestra consagración a María Santísima", se hace una oración: Bendita sea tu pureza, ¡Oh Señora mía, oh Madre mía!, alguna oración, o el *Sub tuum praesidium;* cualquier oración conocida; siempre son oraciones tradicionales por la cual renovamos

[2] "LA PURA Y LIMPIA CONCEPCIÓN DE LUJÁN".Rvdo. padre Gonzalo Ruiz Freites

nuestra consagración. No solamente por el cuarto voto sino tenerla presente en todas las actividades, la consagración en la Misa, o también, por ejemplo, tenerla presente al terminar nuestras fiestas con un canto a la Virgen, también el canto final de todas nuestras Misas es a la Virgen; que es marianizar la vida en definitiva.

Los no negociables son diez cosas, más la principal, la principal: el Misterio de la Encarnación. El tema de las Constituciones es hermosísimo, yo creo que es del padre Buela, yo no lo he leído en ningún otro lado y él no cita a ningún otro autor.

Para terminar, cito directamente las Constituciones, dice así:

No, Jesús o María; no, María o Jesús.
Ni Jesús sin María; ni María sin Jesús.
No sólo Jesús, también María; ni sólo María, también Jesús.
Siempre Jesús y María; siempre María y Jesús.
A María por Jesús: *He ahí a tu Madre* (Jn 19,27).
A Jesús por María: *Haced lo que Él os diga* (Jn 2,5).
Primero, Jesús, el Dios-Hombre; pero luego María, la Madre de Dios.
Él, Cabeza; Ella, Cuello; nosotros, Cuerpo.
Todo por Jesús y por María;
con Jesús y con María;
en Jesús y en María;
para Jesús y para María.
En fin, sencillamente: Jesús y María; María y Jesús.
Y por Cristo, al Padre, en el Espíritu Santo.

Ave María… ¡y Mar Adentro!

¡Ave María y adelante!

P. Gustavo Lombardo, IVE